

LAS BALEARES

DIARIO REPUBLICANO

AÑO I

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:—Calle del Conquistador número 43.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LAS BALEARES D. Miguel Roca.

Palma de Mallorca Sábado 7 Noviembre 1891

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:—UNA PESETA al mes en toda España.—Extranjero, CUATRO PESETAS trimestre.—Número suelto: DIEZ céntimos.

NÚM. 156

Se publica todos los días laborables.

DIETARIO TOUS PARA 1892

Año 2.º de su publicación

Es el más útil y completo por ser el único que contiene una pequeña *Guía de Mallorca* y además *Guías completas* de

MADRID Y BARCELONA

Datos generales de las demás provincias de España, itinerarios y tarifas de ferro-carriles españoles, arifas de comunicaciones y otras noticias interesantes.

PRECIOS: Edición económica dos días por página 2 pesetas.—Edición de lujo tela y dorados dos días por página 2.50.—Edición de lujo tela y dorados día por página 3.

Se halla de venta en casa del editor

Librería de Tous

y en las principales librerías y papelerías de Mallorca. 11—15

UN PAÍS EN PRENSA

Cos-Gayón no puede hacer economías. ¿Qué significa eso? Que aquí no se despilfarrará un céntimo. Que estudiada minuciosamente toda nuestra organización administrativa, no es posible encontrar en ella nada que huelgue. Que no hay un empleado inútil ni un expediente ocioso. Que la máquina del Estado realiza el máximo de trabajo con el mínimo de combustible. Que no es posible prescindir de una sola de las ruedas, cuyo complicado engranaje forma el maravilloso mecanismo de la pública administración.

Cos-Gayón se propone aumentar los ingresos. ¿Qué quiere esto decir? Que la situación del contribuyente es cómoda, desahogada. Que no ha de abrumar al país un ligero aumento en los tributos. Que existen veneros de riqueza sustraídos hasta el presente á las miradas del fisco. Que la propiedad territorial, el comercio y la industria no contribuyen en grado suficiente al levantamiento de las cargas públicas.

Tal es la España fantaseada por el bienaventurado Cos. Los demás la vemos de otra suerte.

Vemos, de un lado, una administración complicada, inútil, embarazosa, verdadero obstáculo á la vida nacional, pagada por la nación á peso de oro. Vemos el empleado que dormita, el expediente que dificulta, la tramitación que estorba. Vemos la disipación de los caudales públicos, las piraterías de la inmoralidad, la enorme filtración del subsuelo administrativo. Y á la cabeza de este sistema de explotación nacional, vemos á esa monarquía fastuosa, cuyos pomposos esplendores forman con la miseria pública tan doloroso contraste.

Del lado del país contribuyente la ruina, la miseria. La propiedad territorial sacada á subasta por el fisco. El comercio abocado á la quiebra. La industria incapaz de sostener las gabelas. La producción vinícola amenazada de inminente catástrofe. Los obreros careciendo de trabajo. Los agricultores ca-

reciendo de semillas que depositar en la tierra. Los campesinos reducidos á disputarse el ordinario sustento de las bestias.

Tratárase de un caballero particular y seríamos los últimos en pretender disipar las risueñas fantasmagorías que regocijan el alma de Cos y llenan de rosicleres su existencia. Siempre hemos tenido por fundada la demanda de aquel loco del cuento gran "soñador" de imaginarias grandezas, que vuelto, por milagro de la ciencia, á las miserias de la realidad, reclamaba la devolución de sus fantásticos bienes al médico que se los arrebatara curándole. Pero se trata de un hombre público, de un hombre cuya demencia es representativa, y que trascendiendo de la esfera privada á la gestión de los intereses comunes, ha de hacer á ese ministro mas funesto para España que lo fué Helena para Troya.

Pero ¿es curable esa demencia? ¿Es siquiera privativa del infausto Cos? ¿No se trata mas bien de una dolencia constitucional, inherente á la condición monárquica y consustancial con la política restaurada? Los partidos del turno, ¿no han venido aumentando incesantemente los ingresos, sin consideración alguna al déficit, ni temor de sus consecuencias? ¿Se han ocupado en las economías sino es para servirse hipócritamente de ellas, como de un arma de oposición? ¿Han realizado nunca en el Poder las que fuera de él reclama de sus adversarios?

El insigne Max Nordau nos revela el secreto de esta política económica de la monarquía. Consiste la ortodoxia monárquica en concebir al Poder como anterior al ciudadano y superior á la sociedad. Primero es el rey, despues la patria. El soberano que encarna y personifica al Estado es antes que el súbdito. Existe por sí. Pero como no produce, ha de vivir á expensas del pueblo. De aquí que el súbdito nazca, bajo este régimen, natural y necesariamente *tallable y correable*. Lejos de quejarse de lo que se le arrebatara, debe agradecer lo que se le deja. El contribuyente es la vaca á quien se ordeña, el cordero á quien se esquila. Es la cosa la propiedad del Estado. No paga el impuesto por y para su servicio, sino en interés del Poder y para servicio del amo.

¿No es manifiesto el influjo de este sentido en la política económica reinante? El presupuesto de gastos representa al Estado, el de ingresos al país.

Ningun Gobierno monárquico osará tocar al primero si no es para aumentarlo. Los gastos son sagrados, de derecho divino. Donde cabe reforma es en los ingresos. Acaso la máquina fiscal no haya ejercido toda la presión suficiente. Acaso queda aún algo de jugo en ese orujo que se llama el contribuyente. Hay que apretar, estrujar, oprimir, teniendo en cuenta que el día en que el ciudadano haya vendido la última camisa para pagar la última trampa al Estado, no habrá hecho otra cosa sino cumplir hasta el fin con sus deberes de vasallo.

Solo la democracia sueña que la sociedad es antes que el Estado, el derecho antes que el poder, el ciudadano antes que el funcionario, la propiedad antes que el fisco, el presupuesto de ingresos antes que el de gastos, la vida nacional anterior y superior á las exigencias de una administración gastosa, inepta, torpe y corrompida.

A. C.

Noticias políticas

CURANDEROS MÍSTICOS.

En un pueblo de la provincia de Zaragoza ha muerto atacado de hidrofobia un niño de trece años de edad.

Parece que, jugando con un perro, éste le mordió en la cara, produciéndole una herida tan leve, que no se dió ninguna importancia al hecho. Sin embargo, como al día siguiente desapareciera el perro, surgió la sospecha de si el animal estaría hidrófobo.

Esto bastó para que el niño fuese llevado á la ermita de Santa Quiteria, como eficazísimo remedio para preservarlo de la rabia, y no volvió á hablarse del suceso hasta que el muchacho ha muerto cuarenta y ocho horas despues de sufrir el primer ataque de hidrofobia.

Que Santa Quiteria sea impotente para curar la hidrofobia no es cosa que debe sorprendernos. Aunque esa santa hubiese consagrado su existencia al estudio de la medicina y hubiera reunido tanta ciencia como Mr. Pasteur, claro es que se llevó su terapéutica al sepulcro, y no puede curar á nadie despues de muerta. Tampoco nos causa extrañeza que gentes ignorantes y sencillas crean que la santa, al morir, legó el secreto de su ciencia al sacristan que cuida de su ermita. Lo que nos parece muy extraño es que los gobernadores civiles y los delegados de medicina que persiguen á los intrusos en el arte de curar, no hagan nada contra esos curanderos de ultratumba que nos cobran sus recetas desde el otro mundo.

Y la cosa tiene mucha mas importancia de lo que podría creerse á primera vista. Si muchos de los que en sus enfermedades acuden á Santa Quiteria y á otros santos especialistas, se contentaran con los auxilios de la ciencia, muy probable es que recobrarán la salud que en vano buscan por medios milagrosos.

Leemos en *El Correo*:

«Segun escriben de la Coruña, hoy se presentarán á tomar posesion de sus cargos los 13 concejales que fueron suspensos, puesto que ha transcurrido el plazo legal de la suspension sin que haya pasado el asunto á los tribunales.

Es seguro que el alcalde les negará la posesion, en cuyo caso, los concejales suspensos demandarán criminalmente á los interinos por prolongación de funciones.»

No sabemos qué harán los interinos, pero casi puede asegurarse que rehusarán abandonar sus puestos concejiles.

Pero como los legítimos ediles se hallan amparados por la ley, que dispone expresamente que se reintegren en sus cargos á los concejales suspensos, si hubieran transcurrido cincuenta días desde la fecha de la suspension, sin que hayan dictado auto de procesamiento los tribunales, claro es que en el caso presente los trece concejales de la Coruña tienen perfecto derecho para lo que pretenden.

Y por si no bastara la ley, existen repetidas sentencias del Tribunal Supremo en las que se declara que constituyé delito el no cumplir aquel pre-

cepto, «sin que deba ser obedecida ninguna orden en contrario, del gobernador de la provincia.»

Esto sería más que suficiente en otro país para que no cupiera la menor duda acerca del resultado de este asunto, pues ningún Gobierno osaría contravenir á disposiciones tan claras y terminantes.

En España, y bajo el poder de los conservadores, posible es que no recen con los concejales de la Coruña ni la ley ni la jurisprudencia.

Estamos en un círculo vicioso.

No aludimos á ningún centro político, ni al juego del monte, la ruleta... etc., etc.

Nos referimos al círculo de la política, en lo tocante á la crisis ministerial.

Que hay crisis, que no la hay, que se aplaza, que no se aplaza, que sale Fulano que entra Zutano, que no entran, que no salen...

Y así, por este orden, un día y otro día.

A la desesperante monotonía de la política conservadora en sí misma considerada, hay que agregar la de esa cuestión concreta, que ya va picando en historia.

Todo eso nace de la indecisión, de la falta de ideas y de plan del Sr. Cánovas.

Que está, por esa y otras muchas razones, en una decadencia lamentable.

Para enmendarlo, sale *La Correspondencia* y dice que «el Sr. Cánovas del Castillo no siente la menor perplejidad por la futura modificación del Gobierno.»

Lo que está á la vista es lo que ha de negarse. Que lo que no lo esta *ya se niega ello solo.*

De donde resulta que *La Correspondencia* es el periódico más veraz.

Interpretándolo al revés.

De un diario ministerial:

«El gobierno español no piensa un sólo momento en aventuras en Marruecos ni en ninguna parte.»

Y, entre tanto, consumiéndose en ociosidad peligrosa el espíritu bélico de Martínez Campos.

Y teniendo que emplear la espada de taza en usos puramente caseros.

¡Lástima que no cuaje lo de la intervención en Portugal!

¡Ni siquiera lo de Maruecos!....

En Marruecos estaría el general como el pez en el agua.

Hombre al agua, ó del agua.

Una elevada autoridad de uno de los departamentos marítimos, ha dictado la siguiente *providencia* con fecha 16 del corriente:

«Como parte de la consulta que hace en su escrito de ayer sobre si los oficiales generales, cuando se presentan en traje de paisano, las guardias deben hacer honores militares, debo decirles: como traigan puesto fagín, insignia de su empleo, desde luego le tributarán el honor que le corresponda, para lo que dará las órdenes oportunas y no tengan dudas las comandancias de las guardias.—Dios guarde, ect.»

Por menos que eso ha ido Fabié á la Academia Española.

«El Imparcial» pregunta por unos fondos de la Administración central del ministerio de Marina.

¡Es mucha la curiosidad del colega!

VARIETADES

ESTRATEGIA

Se trataba de contar una historia interesante. El café, recién servido, humeaba en las tazas, y la fisonomía de los convidados, rientes á fuerza de parecer amables, indicaban que se había comido bien.

—Vamos á ver,—preguntó uno de los convidados—¿qué clase de historia quieren ustedes?

La contestación fué general.

—Una historia de amor.

Entonces se levantó mi vecino de la derecha.

—¿Una historia de amor? Pues bien, yo voy á contarla.

Todos nos dispusimos á escucharle, mientras él tomaba un sorbo de café y se sacaba los puños de la camisa.

—Ante todo—principió—debo decir á ustedes que la protagonista de mi historia es mujer conocida, y que, por lo tanto, creo oportuno omitir su nombre.

—Sí, ya sabemos que es usted un hombre discreto—interrumpió la señora de la casa.

—Los comienzos de esta aventura—continuó el narrador—fueron verdaderamente extraños. Hará cuestión de unos dos meses recibí una carta concebida sobre poco más ó menos en estos términos:

«Caballero: Una pobre mujer, enferma y triste, desea hablarle á usted, y le ruega vaya esta noche, á las doce, á visitarla.»

Y más abajo el nombre de una calle y el número de una casa. Y nada más. Ni una sola seña, ni un solo indicio por el cual pudiera venir en conocimiento de quién era la extraña desconocida que me escribía.

Como comprenderán ustedes, la aventura me pareció agradable y no dudé un solo momento en acudir á la cita. A las doce en punto estaba llamando á la puerta de mi desconocida. Salí á abrirme una dondella.

—¿La señora?—pregunté.

—Pase usted adelante.

No hablamos una palabra más; el misterio continuaba.

Me dejaron en una habitación amueblada elegantemente. A los pocos momentos volvió la doncella.

—La señora espera á usted, dijo, haciéndome una seña para que la siguiese.

Entramos en una alcoba, mal alumbrada por una lámpara de alabastro, á cuya escasa luz pude ver, tendida en amplio lecho, á la protagonista de esta historia.

La doncella nos dejó solos, á una indicación de su señora, y yo tomé asiento junto á la cama, en una silla que había colocado allí, en espera de mi visita sin duda.

Aquí el narrador se interrumpió unos momentos para tomar un sorbo de café.

Después continuó:

—Yo estaba algo desconcertado y no sabía qué decir. Mientras tanto mi bella desconocida me miraba fijamente.

—¡Oh, ya sabía yo que vendría usted!..—y me tendió la mano.

Entonces, á media voz, con palabras que eran más bien suspiros, me refirió toda su historia.

—¡Oh, Dios mío!—me dijo por fin, como resumen.—¿Qué desgraciada soy!

Y se echó á llorar.

Yo procuré consolarla, y lo conseguí.

Cogí una de sus manos, que descansaban fuera de la cama, y la llevé á mis labios.

—Pero, en fin—me dijo impaciente—¿no me conoces?

Entonces me sumergí en el pasado, en busca de mis recuerdos. Sí, aquella voz que sonaba tan agradablemente en mis oídos no me era desconocida; aquella cara la había yo visto antes; ¿pero dónde? Por fin recordé.

¡Ah, sí! Tú eres Pepa B..

Lanzó una carcajada.

—¡La misma!

La incógnita estaba despejada. Eramos amigos, amigos antiguos.

—¿Sabes que estás muy bonita?—la dije estrechando sus manos.

—¿Te parezco bien?—y acompañando sus palabras con una sonrisa:—¡Tampoco tu estás del todo mal!

Luego hablamos del pasado, de nuestros antiguos amores, de lo felices que habíamos sido entonces.

—¡Dios mío!—me dijo—parece mentira que haya desaparecido tanta felicidad...

—No... ¡Todavía podemos ser felices!—la dije estrechando sus manos con pasión.

—No, ya no es posible. ¿Y mi marido?

—¡Bah, tu marido! Un hombre que te abandona á los dos años de matrimonio.

Poco á poco me había ido aproximando á ella; nuestros rostros se juntaban inconscientemente... ¡La batalla estaba ganada!

De pronto sentí abrir la puerta de la alcoba. No tuve tiempo ni aún para apartarme de su lado y adoptar una postura conveniente.

Pepa, al ver la cara del inoportuno visitante, lanzó un grito.

—¡Mi mirado!

Después... ¡bah! ya lo supondrán ustedes. Una escena del género trágico que tuvo por remate un desafío, en el cual salí ligeramente lesionado.

Terminado el lance, el marido me entregó una carta por medio de uno de sus padrinos. Era un anónimo en el cual se le avisaba que su mujer tenía una cita con su amante.

La misma mano que había escrito aquel anónimo había escrito la carta de mi desconocida.

¡Aquella mano era la de Pepa B...!

¡Oh, las mujeres!

MIGUEL SAAVA.

CRONICA LOCAL

Silvela debe de haber vivido un par de inviernos lluviosos en la muy noble y leal ciudad de Palma.

Y si no ha tenido la intuición de lo que es una calle ó una plaza pamesana en días como los que acabamos de atravesar.

Pues dícese, y no salimos garantes de la noticia, que todo el proyecto de modificación de la ley municipal lo ha hilvanado el ministro del sentido jurídico, ó del chiste, para poder imponer á los Ayuntamientos la obligación de pasear, con el Alcalde de real orden á la cola, y los maceros al frente, todas las calles, callejuelas, plazas, paseos, muelles y rondas en los días lluviosos, á pie, sin chanclos, pero con paraguas.

Es un gran pensamiento para que los ediles conozcan las necesidades de sus administrados pedestres.

Este artículo de la futura ley municipal vale un poema.

Pero al día siguiente, secos ya los baches, tendrá que salir el pregonero á interesar al vecindario para que busque y entregue los Concejales y Alcaldes que hayan quedado perdidos en los fosos de calles como la de la Cofradía, y en lagos como los que se forman en la única rasante que han ejecutado los conservadores desde los memorables tiempos del señor Berga, el raptor de la campana, frente á la casa del no menos distinguido conservador Sr. Burgués Zaforteza Comisario de Agricultura Real.

De los que se estravien en los mediterráneos de la calle de San Miguel y análogas no hay que preocuparse, porque esos serán irrescatables, en la categoría de vivientes al menos.

Y en cuanto á los que naufraguen en los océanos de la Plaza Mayor nada diremos, pues fuera hablar de la mar... sin orillas.

Señor Martínez, cuando haya descansado del viaje y de la redacción de sus memorias, aúmesese V. á presentar al Ayuntamiento ese proyecto de

arreglo de empedrados y vertientes de aguas pluviales, que creemos haber oído que tiene V. preparado: mire que los pobrecitos que no gastamos coche se lo pedimos con mucha necesidad.

Las obras que se están verificando en la calle de Vallori necesitan una visita por parte de la Comisión de Obras, y si llamamos ahora su atención, es por ser éstas un constante peligro para los transeúntes.

Además de faltarse abiertamente á las Ordenanzas municipales con la supresión del farol de aviso por las noches, que sirve de guía á las personas que tienen su paso por aquel sitio para preservarlas del peligro; se ha hecho también caso omiso de una pared delantera, que, en el comienzo de toda edificación se construye.

Llamamos sobre el particular la atención del Sr. Alcalde para que disponga lo que crea más acertado á fin de evitar uno ó muchos percances á que puede dar lugar la inercia ó abandono en que permanecen aquellas obras, si no basta, como tememos, la escitación que dirigimos á la mentada Comisión de Obras.

El alcalde de Consuegra ha ido á Madrid á dar las gracias á la regente.

¿Por la suscripción nacional y la de la prensa?

Esta noche es la primera función de la temporada en nuestro coliseo por la Compañía dramática que dirige el primer actor D. Vicente Yañez.

Coincidiendo la inauguración con la fecha aniversario del natalicio del eminente y coronado vate español D. José Zorrilla honra de nuestra literatura moderna, la Empresa rindiéndole justo tributo de admiración, ha escogido una de las más preciosas joyas del repertorio de tan esclarecido poeta; poniendo en escena el grandioso drama en tres actos *Traidor, Inconfeso y Mártir*.

Dará fin esta función con el bonito juguete en un acto *La Cáscara amarga*.

La orquesta que dirige el Sr. Cussini compuesta de 24 profesores ejecutará en los intermedios las piezas más escogidas de su repertorio.

Esperamos la hora de asistir al teatro para apreciar el mérito de los artistas, lo cual haremos en el número del lunes.

A causa del temporal reinante no ha venido hoy el vapor-correo de Barcelona.

La Real Academia de Medicina y Cirugía vacunará gratuitamente hoy en el edificio de Montesión á todos los individuos que al efecto se presenten.

Sr. Director de LAS BALEARES.

Mi distinguido amigo: Por cuanto las manifestaciones de elevadas inteligencias en honor de la Verdad, siempre fueron rechazadas bruscamente por los sofistas oficiales, deslumbrados en su ignorancia ante los rayos refulgentes de aquella virtud escelsa, y puesto que los amantes de ella estamos en el deber de sostenerla y fomentarla, tengo la satisfacción de remitirle la adjunta, por si en su vista, la cree digna de inserción en las columnas de su ilustrado diario: debiendo significar por mi parte, que no soy más que asiduo admirador de las bellas y sublimes concepciones de su antora.

Suyo affmo q. b. s. m.

I. CORTACANS

VADE RETRO...

Hay una idea que no nace, que existe antes del sér que la concibe; idea que se guarda y conserva con religioso cuidado en el ara santa ante la cual se prosternan todas las demás ideas; idea impenetrable y de existencia real, que elevándose cada vez más sobre la cima del pensamiento, á medida que la in-

teligencia se ensancha, obliga á todo sér que la abrigue, á buscar en ella el principio de todas las cosas que no se concibe tengan en sí mismas la causa de su existencia.

Esta idea que se cierne á grande altura, en el cielo que cada inteligencia se crea; esta idea á donde llegan condensadas todas las ilusiones dignas pero desvanecidas, todas las esperanzas consoladoras pero perdidas, idea que aspira todo lo grande, todo lo bello, todo lo dulce que se desprende y se eleva del fondo del corazón; ese misterio, ese refugio sagrado, esa luz de nuestro pensamiento, esa idea es Dios.

¡Dios! ¿Quién es capaz sólo de intentar describirlo? No hay palabras en el lenguaje, ni ideas en el pensamiento, ni extensión en la inteligencia, que puedan definir su existencia: si fuera posible hacer un esfuerzo con el que empezáramos á concebirle, sería necesario purificarse más y más, borrar todas las ideas y romper el pensamiento para dar cabida á la que tal concepción produjera.

Pero no es posible: sería preciso reasumir en una inteligencia sola todas las inteligencias que hayan poblado todo el universo, todas las que lo pueblan, y las que renacerán cada vez más poderosas eternamente, para poder alcanzar un atributo solo á Dios: pero como es preciso también que en él vivan todos los seres, deja llegar á cada inteligencia un rayo de su grandeza sin olvidar á ninguna.

Y en este rayo vienen envueltos, para que el hombre les dé aplicación, con la libertad de que está dotado, la verdad en toda su extensión, el amor en toda su pureza, el bien con todas sus manifestaciones diversas, y la belleza con su infinidad de aplicaciones: y el hombre que siente en sí todas estas emanaciones de la Divinidad, se encarga de cultivarlas, causándole dolor si las aplica mal ó abandona.

Torcer estos sentimientos que al fin se han de manifestar bien, aplicar mal estas bellas emanaciones que al fin tendrán que aplicarse bien, ese es el mal que ni de Dios viene, ni radica en ningún lugar de eterna pena por Dios abandonado, como hasta ahora ha sido creído por la mayor parte de las teogonias falsas que el hombre se ha dado, sino que el mal el mismo hombre se lo crea, dando falsa interpretación al bien.

Y como toda obra humana que no tenga por objeto la elevación y engrandecimiento del espíritu, será destruida, la misma humanidad borra y redime, con sus lágrimas y su sangre, el rastro que va dejando esa nefasta obra de sus manos, el mal.

Sólo el inagotable bien que de Dios parte eternamente, es capaz de centuplicarse, para rellenar con él ese insondable y pavoroso abismo de horrores que el hombre cava bajo sus pies.

El mal, ese daño que el hombre ha creído mucho tiempo residía fuera de él, no es perenne ni se acumula como el bien; para cada suspiro hay una esperanza de consuelo, para cada lágrima un momento de alegría, para cada dolor, otro placer; que si es verdad que en la tierra no se encuentran, llegan á encontrarse allá donde el espíritu es libre.

El bien, esa esencia de todo un Dios, estendido por todo el universo, es la que el hombre, abusando del precioso don de la libertad, intenta corromper con sus acciones. ¿Pero que esencia de Dios puede ser por nadie corrompida? Ninguna; y allí en donde se intenta desvirtuar cualquiera de las emanaciones de Dios, se encuentra á mano el bien en suficiente abundancia, para hacer desaparecer la huella de tan grande crimen.

Y mientras el hombre no se decide á recoger parte del inmenso caudal del bien que le rodea en suficiente cantidad para satisfacer la justicia quebrantada, el grito de su conciencia y el punzante remordimiento claman incesantemente porque sean redimidas pronto las faltas cometidas.

Sólo la altivez vana de un orgullo infundado es capaz de ahogar y de hacer que lleguen amortiguados al corazón del hombre esos gritos que resuenan

amenazadores en cada pecho: cada minuto de dilación en satisfacer su exigencia justa, reclama mayor suma de sacrificios, mayor cantidad de bien.

Feliz el que, prestando atención á su conciencia, remedia el mal que se haya hecho: nada le será reclamado ante la justicia eterna: pero ¡que horror si, dejándose arrebatar por su vanidad, sólo busca compensación al mal en el mal mismo!

Para tan censurable rastro de mal continuado, aparecen de cuando en cuando redentores con suficiente abnegación para sacrificarse en aras del bien violentado; porque alguna vez sucede que los sacrificios propios no son suficientes para redimir las propias faltas.

Y el que llega á penetrarse del horror que causa el ver que los momentos pasan sin que la justicia eterna sea satisfecha, ¿cómo no se ha de prestar gustoso á descender al lugar donde el bien no compensa al mal, para sacrificarse en aras de tantos seres desgraciados que no aciertan á encontrar en sí soluciones para salvarse y redimirse?

El bien hecho, eternamente existirá y crecerá brotando de sí mismo: el mal, existiendo el bien, no puede ser eterno y será destruido.—*Estrella*.

El zaragozano Yagüe

Variaciones atmosféricas é instrucciones para los labradores, del astrónomo aragonés, para el mes actual:

Noviembre.—Hasta el día 7 alterna la lluvia con el viento Sud; del 8 al 16, temperatura despejada hasta en las provincias del Norte; para el 20 vuelven las lluvias, que ocasionarán nuevas inundaciones, y el 25 vienen las nieblas, acompañadas de hielo, entre otros climas, Huesca y Teruel, y como la mayor parte de los habitantes de aquella comarca aragonesa se hallan en la última miseria, no tendrán más remedio que huir, despidiéndose de los que queden.

Gobernando el partido conservador el año 1891, ha empezado por Aragón la ruina de España é Indias.

Hasta el 17 tiempo á propósito para la siembra del anís, broquil, acelgas, lechugas y espinacas; se plantan los olivos, robles, castaños y achicorias.

Del 22 al 29 se cortan las cañas, maderas sazonadas y álamos.

TEATRO PRINCIPAL

Función para hoy Sábado 7 de Noviembre de 1891

Compañía Dramática dirigida por el Primer Actor

D. VICENTE YAÑEZ

PRIMERA DE ABONO

- 1.º Sinfonía por la orquesta.
- 2.º El grandioso drama en 3 actos y en verso original del eminente poeta D. José Zorrilla, titulado:

Traidor, Inconfeso y Martir

- 3.º El bonito juguete en un acto y en prosa original de D. José Estremera, nominado:

LA CÁSCARA AMARGA

Entrada general, 0'75 pts.—Id. al paraíso 0'50.

A las 8 en punto.

Mañana Domingo por la tarde, se pondrá en escena el magnífico drama fantástico religioso

DON JUAN TENORIO

TELEGRAMAS

(De la prensa asociada)

Madrid 5, á las 2 m.

La *Gaceta* publica el real decreto admitiendo la dimisión al general Beranger y disponiendo que se encargue el señor Cánovas del Ministerio de Marina. Este decreto ha sorprendido á la generalidad, aunque lo esperaban algunos.

SECCION DE ANUNCIOS

CORREOS

SALIDAS DE PALMA

Para Barcelona, martes 4 tarde y domingo 8 mañana (vía Alcudia).
 Para Valencia jueves 4 tarde.
 Para Ibiza y Alicante, domingo 8 mañana.
 Para Mahón, lunes 4 tarde y miércoles 2 tarde vía Alcudia).

LLEGADAS A PALMA

De Barcelona, jueves 10 mañana (vía Alcudia) y sábado 7 mañana.
 De Valencia, lunes 7 mañana.
 De Alicante é Ibiza, miércoles 10 mañana.
 De Mahón, lunes 10 mañana (vía Alcudia) y jueves 7 mañana.

FERROCARRILES DE MALLORCA

Servicio de trenes desde el 1.º de Octubre de 1891 al 31 Marzo de 1892.

De Palma á Manacor y La Puebla: á las 7:50 mañana, 2:15 y 3:30 (mixto) tarde.
 De Manacor á Palma: á las 3 (mixto), 7 mañana y 5:15 tarde.
 De La Puebla á Palma: á las 7:25 mañana y 5:25 tarde.
 De La Puebla á Manacor: á las 7:25 mañana, 2:45 y 5:25 (mixto) tarde.
 De Manacor á La Puebla: á las 7 mañana y 5:15 tarde.
 Tren periódico.—Días de mercado en Inca: De Inca á Palma, á la 1 tarde.

Teatro Principal

Compañía Dramática Española

Empezará el 7 del corriente.

Personal de la Compañía que ha de actuar durante la temporada de invierno

PRIMER ACTOR Y DIRECTOR DE LA COMPAÑIA

D. Vicente Yañez

LISTA POR ORDEN ALFABETICO

PRIMERAS ACTRICES

D.^a Dolores Rodriguez. D.^a Eloisa Bagá

PRIMER ACTOR CÓMICO

D. ANTONIO CATALÁN

Actor de caracter y otro primer actor

D. FRANCISCO GOMEZ

Segundo galan y otro primer actor

D. MANUEL CORREGEL

Actrices.

D.^a Carmen García.—D.^a Dolores García.—doña Dolores Rodriguez.—D.^a Elvira Alverá.—D.^a Eloisa Bagá.—D.^a Elvira Pardo.—D.^a Teresa Catalán.—D.^a Isabel Pellón.

Actores.

D. Antonio Vico Ataíde.—D. Antonio Mata.—D. Antonio Catalán.—D. Emilio Piñeira.—don Francisco Mercé.—D. Francisco Gomez.—D. Manuel Corregel.—D. Rafael Benitez.—D. Serafin García.—D. Vicente Yañez.

Apuntadores.

D. Eduardo Alonso. D. Francisco Catalán.

REPRESENTANTE DE LA COMPAÑIA

D. ENRIQUE VIDAL

En los intermedios tocará piezas escogidas la orquesta que dirige D. Luis Cussini.

Maquinista, D. José Plá y Font.—Peluquero, D. Antonio Bover.—Encargado de la luz Drumont, D. Jaime Fernandez.—Pintor, D. Pedro Llorens.—Avisador, Rafael Llompart.

PRECIOS POR DECENA PRECIOS DIARIOS

	Pias.	Cts.	Ptas.	Cts.
Palcos platea n.º 22 y primer piso 1 y 23 sin entradas	50		9	
Id. plateas y de primer piso sin id. id.	45		7	50
Id. de 2.º piso núms. 1 y 23 sin id.	35		6	
Id. de 2.º piso sin id.	30		5	
Id. de tercer piso sin id.	20		2	50
Butacas sin id.	7	50	1	25
Asientos de tertulia 1.ª fila sin id.	4		0	50
Id. de 2.ª y 3.ª fila sin id.	2	50	0	35
Delanteras de paraiso sin entrada	3		0	50
Lotes de 10 entradas.	6			
Entrada general á localidades.			0	75
Id. al paraiso	4		0	50

CASAS EN VENTA

Una botiga en la calle de Caballería.
 Una botiga y algarfa en la calle de Cabañá.
 Una casa de planta baja, con cuadra y cochera en la falda de Bellver, inmediata á la subida al Castillo.
 Una de planta baja y altos en el Terreno calle de Alfonso XIII.
 Una de planta baja con jardin, cochera y tierra plantada de frutales, en Son Rapiña.
 En esta imprenta informarán. 5

DIETARIO

AGENDA DE BUFETE PARA LAS FAMILIAS
 AÑO 1892

Libro indispensable en todos los establecimientos industriales, fábricas, comercios, talleres, oficinas públicas y particulares, agencias, secretarías, comisiones, empresas de cualquier clase; sumamente útil en todas épocas á los traficantes, mayordomos, apoderados, profesores, negociantes, maestros de talleres y de tiendas de artesanos; necesario en las casas en donde se desea tener orden y buena distribución en todos los asuntos domésticos y curioso para toda clase de personas.

Este Dietario contiene, además del santoral para todos los días del año, una multitud de noticias de interés para el público, una Guía de esta capital, con indicación de los servicios, oficinas y funcionarios á quienes interesa conocer y un sin número de curiosidades y trabajos de verdadera utilidad, tales como tablas de reducciones de pesos, medidas y monedas, estados para sentar la ropa que se entrega á la lavandera, nomenclatura é indicador de calles etc., etc.

EL DIETARIO AGENDA DE BUFETE

Se halla de venta en la librería de los señores editores AMENÜAL Y MONTANER, y en las principales librerías y tiendas de artículos de escritorio de esta ciudad, en la Sncursal de Inca, en las librerías de Mahón, Ibiza y Sóller, y en casa de D. Antonio Sampons de Barcelona.

Hay Dietarios de tres clases diferentes en cuanto á sus condiciones materiales á los precios siguientes:

Edición económica

Pesetas 1'50

EDICIÓN DE LUJO

ENCUADERNACIÓN DE TELA Y DORADOS

Dos días en cada página Ptas. 2'50

Un día en id. id. " 3'00

INTERVENCION DE HACIENDA

DE LA PROVINCIA DE BALEARES.

Habiéndose recibido en la Delegacion de Hacienda de esta provincia, los títulos de la Deuda perpetua del 4 por 100 exterior que en Agosto último fueron recogidos para su cange; podrán desde luego los interesados presentarse en la Depositaria

Pagaduría, con el resguardo talonario que obra en su poder, para hacerles entrega de los nuevos títulos.

Lo que se hace público en este periódico para que llegue á noticia de las personas á quienes pueda interesar.

Palma 4 Noviembre 1891.—El Interventor accidental.—Agustín de Ledesma.

LA PALMA

SEMANARIO

DE

HISTORIA Y LITERATURA

SEGUNDA EDICION DEL QUE SE PUBLICO

de 4 de Octubre de 1840 á 5 de Mayo de 1841.

Hállase de venta en la librería de Guasp al precio de 3 pesetas ejemplar en rústica.